

Monográfico “Los Nuevos Objetos-Mundo Sociales como Vectores de la Globalización / Special Issue: *“The New Social World-Objects as Vectors of Globalization*”

Coordinado por Pablo Navarro / *Guest Editor*: Pablo Navarro

PRESENTACIÓN

Pablo Navarro

Este número monográfico de la Revista Española de Sociología aborda el complejo fenómeno de la globalización —tal vez el signo más distintivo de nuestro tiempo— de un modo a la vez diverso y unitario. Por un lado, los trabajos que aquí se reúnen investigan facetas muy distintas del hecho globalizador: desde el actual proceso de concentración mundial de la riqueza a los nuevos objetos socio-digitales que proliferan en Internet, pasando por la adaptación del movimiento sindical a las condiciones de una economía crecientemente globalizada, el movimiento mundial por los derechos de las mujeres o los megaeventos deportivos que son actualmente uno de los más poderosos factores de definición de identidades a escala planetaria.

Pero por otro lado, y a pesar de su diversidad, esos trabajos comparten un enfoque epistémico unitario, que presta coherencia a este volumen: todos ellos conciben sus respectivos objetos de investigación como “Objetos-Mundo” en proceso más o menos avanzado de constitución. Damos al término “Objeto-Mundo” el contenido conceptual que se le atribuye en el artículo inicial de este número —Pablo Navarro, “Los Nuevos Objetos-Mundo Sociales

(NOMS) como vectores de la globalización”—. Dicho artículo proporciona el fundamento teórico general de una perspectiva compartida que los colaboradores y colaboradoras de este monográfico aplicamos de un modo u otro en nuestros estudios específicos.

Partimos del supuesto de que los NOMS son “sistemas sociales constituidos a escala global y definidos, cada uno, por una dinámica unitaria que abarca todo el planeta”. Las distintas dinámicas que definen los NOMS se relacionan y entrecruzan, pero no por ello pierden su individualidad, y es esta la que nos permite distinguir un NOMS de otro. Así definidos, los NOMS se articularían como los elementos constructivos que son peculiares de nuestra naciente sociedad global, aquellos que permiten distinguir, en términos inequívocamente estructurales, esta sociedad en proceso de constitución de otras anteriores, como la industrial —que fue el fundamento de la modernidad clásica.

Por otro lado, esas estructuras globales (o en proceso ineluctable de globalización) se postulan, desde la perspectiva que asumimos, como las unidades básicas de análisis del fenómeno de la

globalización en su conjunto. Y ello en la medida en que los NOMS proporcionan la vía de acceso apropiada para dar cuenta de ese fenómeno (y para hacerlo en términos propiamente estructurales). Así pues, los NOMS se conciben y proponen, en tanto que instrumentos explicativos, en una doble vertiente: ontológico-estructural por una parte, y epistemológico-metodológica por otra.

Los artículos aquí reunidos pretenden ilustrar las virtualidades del enfoque NOMS en facetas muy diversas de la presente vida social, crecientemente globalizada. El artículo segundo, “¿Hacia una plutocracia global?”, de Antonio Ariño Villarroya, se propone mostrar, no cómo se distribuye la riqueza a escala planetaria (asunto importante, pero que podría abordarse adecuadamente desde perspectivas más bien tradicionales, muy diferentes de la que asumimos), sino más bien cómo esa distribución de riqueza está siendo guiada, en parte, por la emergencia de un NOMS específico. Este NOMS sería, a primera vista, la poderosa categoría de los *superricos*. Se observa sin embargo que esta categoría social está configurándose, justamente, como un “sistema social constituido a escala global y definido por una dinámica unitaria”, es decir, como un genuino NOMS. En efecto, la de los superricos es algo más que una categoría social, puesto que, si bien no llega a constituirse como un grupo social en el sentido pleno del término, sí posee características autoproducidas y autorreproductivas que mantienen y afianzan a este colectivo en su condición de objeto-mundo, y que le permiten actuar, en cierto modo, de manera coherente a escala planetaria.

El siguiente artículo, “Trabajo y sindicalismo en la globalización”, de Pere J. Beneyto, expone el gran cambio que ha experimentado la práctica sindical, hasta hace poco anclada en el horizonte reivindicativo, político y legal del Estado nación, como consecuencia de su adaptación al hecho globalizador. Esta adaptación se está saldando con la constitución de un NOMS específico, el “Sistema Laboral Global” (SLG), del cual el movimiento sindical constituye un actor principal. Este SLG se viene configurando, principalmente, por una relación dinámica, creativa y potencialmente progresista, entre las grandes empresas multinacionales, los

sindicatos articulados globalmente y los gobiernos y organismos internacionales. Esa confluencia entre agentes e intereses al menos en parte afines, permite que el sistema resultante impulse, a través de instrumentos como los Acuerdos Marco Internacionales, una nueva oleada de avances en los derechos del trabajo —una oleada de alcance esta vez auténticamente planetario.

El cuarto trabajo del volumen, “Revueltas árabes y movimientos feministas transnacionales en la sociedad global”, del que son autoras Capitolina Díaz Martínez y Lydia González Orta, estudia un movimiento social de alcance planetario, como es sin duda el proceso de adquisición de derechos y de empoderamiento de las mujeres, en tanto que NOMS; es decir, en su condición de realidad provista de una dinámica unitaria a escala global. Esta dinámica estructuraría tal realidad como un sistema cuyas partes componentes actúan y evolucionan de manera interconectada y de algún modo coherente. Lo distintivo de este enfoque es que permite (o, más bien, obliga a) visibilizar las conexiones existentes entre el ala “clásica”, “primermundista”, del movimiento feminista, y la naciente ala “periférica” de dicho movimiento, de la cual formaría parte el feminismo árabe. Este, en efecto, se nos muestra como globalmente integrado (con sus líneas de confluencia, pero también con sus peculiaridades, que no son menores) en el movimiento feminista global.

Ramón Llopis Goig y Manuel García Ferrando son los autores del quinto artículo del monográfico, “Los Juegos Olímpicos como NOMS. El olimpismo en la sociedad deportivizada global”. Este trabajo muestra no solo el carácter genuinamente mundializado del movimiento olímpico, sino también su condición de sistema impulsado, y guiado en su evolución, por una dinámica inclusiva que ha sido la clave de su expansión y de su éxito. Es esta dinámica, protagonizada por el Comité Olímpico Internacional, la que mejor evidencia la naturaleza de NOMS que cabe atribuir al olimpismo. Por una parte, este funciona como un sistema unitario, dotado de una coherencia autoproducida y autorreproductiva a escala planetaria. Por otra, y atendiendo a sus relaciones con el medio social global que lo sustenta, este NOMS constituye la expresión más

depurada de una sociedad planetaria que ve en el deporte —y en su combinación de búsqueda de la excelencia, competitividad, “fair play” y “universalismo glocalizado”— una de sus señas de identidad moral más poderosas y pregnantes.

El último de los trabajos que reúne el monográfico, “Anonymous y el *underground* digital: aproximación al análisis de un objeto socio-digital”, de Juan Pecourt Gracia, aborda un tipo de objeto-mundo social que se cuenta entre los muchos que viene engendrando ese entorno sociogenético de carácter intrínsecamente global que es Internet. El colectivo de ciberactivistas Anonymous es un objeto socio-digital que forma parte de la realidad más amplia del *underground* digital. Los objetos socio-digitales (objetos sociales de naturaleza digital, es decir constituidos por medio de acciones instrumentadas a través de medios y herramientas digital-computacionales) son constitutivamente planetarios, por tener en el espacio intrínsecamente global de Internet su dominio propio de existencia y desarrollo. En este dominio, Anonymous reflejaría las características paradójicas de numerosos colectivos del *underground* digital, que aspiran a distanciarse de la sociedad mayoritaria, pero al mismo tiempo quieren participar e influir en ella.

Las investigaciones de este monográfico se hallan vinculadas no solo por su naturaleza congénere (todas ellas se centran en el estudio de fenómenos diversos, pero de dimensión global) sino más aún por

el enfoque epistémico común que esas investigaciones comparten. Este enfoque, como hemos apuntado, no es otro que la consideración de cada uno de los fenómenos examinados como manifestaciones de objetos-mundo sociales específicos, en el sentido dado a este concepto por la perspectiva NOMS. Conviene subrayar, sin embargo, que el indicado enfoque no puede agotarse con el examen aislado de cada objeto-mundo, sino que debe completarse mediante el estudio de las relaciones que existen entre estos. Pues tales NOMS constituyen un ecosistema vivo y en pleno desarrollo, que sostiene y da sentido al entero proceso de la globalización. Explicar este proceso sería, desde la perspectiva que aquí se propone, dar cuenta, de la manera más exacta posible, de las intrincadas relaciones —unas relaciones, en cierto modo, de coevolución— que median entre cada “especie” (entre cada NOMS) constitutiva de ese complejo ecosistema.

Los NOMS estudiados en este monográfico no son los únicos existentes. El número de fenómenos sociales globales y provistos de una dinámica unitaria a escala planetaria crece cada día; tanto, que su examen no podría de ningún modo abarcarse en un solo volumen. Las investigaciones que aquí se presentan no son más que una muestra del primer desarrollo logrado por esta perspectiva NOMS, desarrollo impulsado, a lo largo de los últimos cuatro años, por un equipo de científicos sociales centrado en la Universidad de Valencia.